

El Papa 'tortosino'

Adriano VI, el último Pontífice no italiano antes de Juan Pablo II, fue obispo de Tortosa y partió en barco desde Tarragona hacia Roma para asumir el cargo

REDACCIÓN

Tarragona tiene un vínculo, aunque indirecto, con el Papado. Adriano VI, el último Pontífice no italiano antes de ser elegido Juan Pablo II en 1978, fue obispo de Tortosa y partió desde Tarragona por mar hacia Roma tras ser elegido el 9 de enero de 1522.

Según consta en su biografía de wikipedia, Adrian Florensz, también conocido como Adriano de Utrecht, nació en la ciudad holandesa el 2 de marzo de 1459. Hijo de un ebanista, ingresó en la Universidad de Lovaina en 1479. Durante toda su vida fue conocido por su sobriedad y su piedad.

Fue elegido por Maximiliano de Austria, para que fuera maestro de su nieto de seis años de edad Carlos de Gante (el futuro emperador Carlos I de España y V de Alemania). Florensz ejerció su cometido durante diez años (1505-1515).

Convertido ya en rey de España, Carlos I agradeció los servicios prestados por su mentor

Nació en 1459 en Utrecht (Holanda). Hijo de un ebanista, fue preceptor del emperador Carlos I

impulsando su ascenso en la carrera eclesiástica. Primero como obispo de Tortosa en 1516. Más tarde como inquisidor general de la Corona de Aragón y luego de la de Castilla. Y por fin como miembro del colegio cardenalicio.

Regente de España

Carlos V le confió la regencia de España cuando tuvo que ausentarse en 1520 al ser designado cabeza del Sacro Imperio. Ausente el rey, estalló la sublevación de los comuneros, que terminó en la batalla de Villalar, y la revuelta de las Germanías levantinas.

El 9 de enero de 1522 fue elegido Papa para suceder a León X. Estaba en Vitoria preparando la defensa frente a la invasión francesa. La noticia le llegó a la Casa del Cordón, donde se hospedaba, el 22 de ese mes.

Florensz no pretendía ser Papa pero su antiguo alumno, el emperador Carlos I, presionó a los cardenales para que lo eligieran. En una solemne declaración, el 8 de marzo de 1522, Adriano VI aceptó la elección. En ella proclamó su confianza en Cristo, «que me dará fuerza, aun siendo indigno, para defender a la



Adrian Florensz (Adriano VI) falleció el 14 de septiembre de 1523. Fue sepultado en un suntuoso mausoleo. DT

cristiandad contra los ataques del mal, y para reducir, al ejemplo del Buen Pastor, a la unidad de la Iglesia a los que yerran y están engañados». Adriano escogió como nombre para ser Papa su propio nombre de pila. Fue así uno de los dos únicos Papas modernos, junto con Marcelo II, en mantener su nombre de pila tras su elección.

Emprendió el viaje, acompañado de su inseparable secretario y biógrafo, el doctor Blas Or-

tiz, siguiendo el curso del Ebro hasta Tarragona, ciudad en la que embarcó para Roma para tomar posesión de la silla apostólica. La ceremonia de coronación fue el 31 de agosto.

Peste en Roma

A la llegada del Papa, Roma estaba asolada por la peste. Al día siguiente de su coronación, Adriano pidió ayuda a los cardenales para su doble proyecto: la unión de los príncipes cristianos para combatir a los turcos y la reforma de la curia. Sin embargo, los cardenales, no habituados a su estilo de vida sobrio y austero, le rechazaron. Su costumbre de celebrar misa a diario, algo insólito entonces, les molestaba.

Curtido en los avatares políticos antes de instalarse en el Vaticano, su breve paso por él (po-

co más de un año) no le ofreció oportunidad de utilizar la experiencia adquirida en las tareas de estado. Adriano intentó ser imparcial en la pugna continuada entre Carlos I de España y Francisco I de Francia y no siempre estuvo del lado de aquél. Al final, no obstante, entró en alianza secreta con Carlos I, Inglaterra y Venecia en contra de Francia.

Su temprana muerte le impidió realizar cualquier acción en el seno de tal alianza, como tampoco le permitió poner algún remedio al avance del luteranismo.

Falleció el 14 de septiembre de 1523, y fue sepultado en un suntuoso mausoleo diseñado por Badassare Peruzzi en la iglesia romana de Santa Maria dell'Anima.

Los cardenales le rechazaron al no estar habituados a su estilo de vida sobrio y austero